

VI. EPÍLOGO

Un artículo para la reflexión en el noble oficio de educar, un mensaje y un agradecimiento

Para concluir las reflexiones del texto he considerado oportuno añadir un hermoso artículo de J. Busquet, un mensaje provechoso y enriquecedor de J. Triadú y finalmente un agradecimiento a nuestros maestros con el fin de complementar el texto.

Artículo

“Imagínese una escuela de natación que se dedicara un año a enseñar anatomía y fisiología de la natación, psicología del nadador, química del agua y formación de los océanos, costes unitarios de las piscinas por usuarios, sociología de la natación, antropología de la natación y, desde luego, la historia mundial de la natación ,desde los egipcios hasta nuestros días. Todo esto, evidentemente, a base de cursos magistrales, libros y pizarras, pero sin agua. En una segunda etapa se llevaría a los alumnos-nadadores a observar durante varios meses a nadadores experimentados; y después de esta sólida preparación, se les lanzaría al mar, en aguas bien profundas, en un día de temporal invernal ”

(Busquet, J. ¿Pueden fabricarse profesores? En J. Busquet, (ed.): *La problemática de las reformas educativas*. INCIE, Madrid, 1974, p. 50)

Mensaje

En la acción pedagógica global, y, en particular en el área de las matemáticas, son convenientes las palabras de Joan Triadú (revista *biec*, n 27, 2002):

“Los profesores, tendrían que tener una preparación didáctica o pedagógica expresa para la enseñanza que efectúen. Hay mucha gente que estudia carreras sin la intención de enseñarlas después y se encuentran en el mundo de la enseñanza por cuestiones laborales. No se encuentran bien ni están preparados para hacerlo. La enseñanza requiere una predisposición personal y ésta se tiene que reforzar con una predisposición pedagógica que a veces no existe”.

Esas sencillas palabras de Triadú ilustran la voluntad de hacer algo por la mejora de la calidad docente.

Agradecimiento

En homenaje a nuestros maestros en el noble oficio de educar, de ellos hemos sido aprendices y todavía nos falta mucho por aprender y mucho camino para recorrer aplicando sus lecciones. Gracias Lluís Santaló, gracias Paulo Abrantes, gracias George Polya, gracias P. Puig Adam, gracias M. de Guzmán, gracias Esteve Terrades,...y tantos otros.



Es mi deseo que los elementos expuestos sean realmente provechosos para enriquecer la reflexión y el debate, y que la lectura del texto sea una pequeña contribución a la mejora de la calidad docente. Para finalizar, gracias a todos ustedes, lectores del presente trabajo y profesores de matemáticas, por vuestra noble tarea y esfuerzo en mejorar las clases. Gracias de todo corazón.

Como dice el Dr. Claudi Alsina “*Las matemáticas se hacen con la cabeza y se enseñan con el corazón*” (Avui, 1999).

